

Lunes, 3 de Abril de 2017

*“Yo no te condeno. Vive sin hacerte daño”*

**Dn 13,1-9.15-17.19-30. 33-62 Oh Dios, que todo lo sabes.**

**Sal 22,1-6 El Señor es mi pastor, nada me falta.**

**Jn 8,1-11 Tampoco yo te condeno.**

Hoy veo, Señor, cómo la mujer acusada de adulterio salvó su vida al encontrarse contigo. Te doy gracias, porque yo también he tenido la suerte de encontrarme contigo y has dado sentido a mi vida.

Jesús, me atrevo a pedirte, que no me dejes caer en la falsedad, cuando digo que eres lo más importante de la vida, y que escucharte y seguirte es lo mejor. No consentas que adúltere mi vida por no seguir tu palabra. Enamórame, para que siempre esté disfrutando de tu Presencia y no me seduzca el mundo. Que no me busque a mí, cuando te busco, y no sea egoísta. Que mis afanes estén en ti y no me venza la vanidad ni el egoísmo.

Tu vida mentirosa te condena, no yo. Mira, no condené ni a la mujer adúltera ni a sus acusadores, ¿cómo te voy a condenar a ti? Pero te digo lo mismo que a ella: **Ve y no peques más.** Yo soy la Misericordia encarnada del Padre, que desea que te conviertas y vivas, porque tengo para ti un gran proyecto: Que compartas con tus hermanos la experiencia de tu encuentro Conmigo.

Mi llamada es para que aprendas a rechazar lo que está mal, pero que mires a los hombres con esperanza, que no juzgues ni condenes al pecador; que perdones, ames y mires a todos como yo. Y que me busquen, porque el que me busca me encuentra. El drama del mundo es que me han sacado de sus vidas. Porque, ¿qué es vivir? La vida es Cristo y vivir con él una ganancia. La falta de amor es el peor cáncer de la sociedad. Es fácil dejarnos seducir por lo que nos separa de Dios, no porque sea mejor, sino porque la carne es débil.

Sábado, 8 de Abril de 2017

*“Convertíos y creed en el Amor”*

**Ez 37,21-28 Yo estaré junto a ellos y seré su Dios.**

**Sal Jr 31,10-13 Acudirán al regalo del Señor, y se alegrarán.**

**Jn 11,45-57 Conviene que muera uno solo por el pueblo.**

Jesús ha pasado su vida haciendo el bien. Ha resucitado a Lázaro y muchos judíos creen en Él, pero los sumos sacerdotes no, y dicen: Si dejamos que siga así, todos creerán. Conviene que muera. Jesús experimenta la incompreensión, pero confía en el Padre. Jesús ama la vida, y vive del amor. Se sabe muy amado por el Padre y, abierto a ese Amor, cree que vale la pena esforzarse para que el hombre lo conozca, pues para eso ha sido creado: **Como el Padre me amó, yo os he amado. ¡Amaos!**

Dios ama apasionadamente a los hombres y quiere congrega a sus hijos, estar junto a nosotros y ser el Padre de todos. En cambio, el hombre por su egoísmo y ambición rechaza la propuesta de Dios. Quiere ser su propio dios, no quiere “competencia”.

¿Qué hacemos? Nosotros dejaremos que se vean las buenas obras, para que las vean y crean en Cristo Jesús. No hagamos como los que no quieren ver.

Ya sabemos que nos vamos a encontrar con los que nos persiguen: ¡Hay que desprestigiarlos! Eliminemos a Dios. Pervierten todo sentimiento de justicia, paz, fraternidad, Amor verdadero,... y lo sustituyen con palabras ambiguas, con criterios mundanos: criterio de que algo es bueno o es malo según me convenga, que todo vale con tal de lograr cada uno sus intereses. Podemos hacer esto y aquello, pues hagámoslo.

¿Cuál es nuestra actitud? Lo lógico en un cristiano es imitar la vida y las actitudes de Jesús: Saberse hijo amado de Dios y vivir haciendo el bien: Amar y servir a Dios y al prójimo.

Miércoles, 5 de Abril de 2017

*“Vivir con Jesús, es vivir la verdadera libertad”*

**Dn 3,14-20. 91-92. 95** Nosotros no adoraremos a otros dioses.

**Sal Dn 3,52-56** Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres.

**Jn 8,31-42** Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí.

Dios no nos quita los problemas, pero nos da razones y sentido para vivirlos. El que es fiel a Dios, triunfa sobre las dificultades gracias al favor de Dios. **Si nuestro Dios quiere, nos librá del horno de fuego, y si no lo hace, nosotros no adoraremos a otros dioses.**

¿Cómo ser libres y fieles al Dios verdadero en este mundo lleno de ídolos, donde reinan la mentira y el consumismo; donde la propaganda y las modas deshumanizan y coaccionan a las personas?

Para vivir la libertad de los hijos de Dios, no basta con “*ser descendientes de Abraham*”, tener una fe sociológica, heredada; saber cosas de Dios... Sólo es libre de verdad el que “conoce” a Jesús, le escucha y le sigue. El que vive según sus antojos, vive esclavo de sí mismo y de otras tiranías. El que ama a Dios, se comporta como hijo. Y Dios nos ha hecho libres, el hijo disfruta de la herencia de la Palabra. **El hijo se queda en casa para siempre y no tiene más padre que a Dios.**

La libertad es fruto de nuestra semejanza a Dios. Nos ha creado para ser libres, y de nuestras esclavitudes nos libera Cristo. Su vida y su palabra nos muestran la Verdad. **Si os mantenéis en mi palabra seréis de verdad discípulos míos, conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.** Cristo es la Verdad que nos salva, que nos hace hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Por eso y para eso, hemos de guardar su Palabra, pues si no damos cabida a la Palabra de Dios seremos esclavos de cualquier “vocero”.

Te doy gracias, Señor, porque me invitas a conocerte mejor a Ti, que eres la Verdad y, desde Ti, encontrar la verdad de mi vida.

Jueves, 6 de Abril de 2017

*“Que tu vida sea alegría para los que te rodean”*

**Gn 17,3-9** Serás padre de muchedumbre de pueblos.

**Sal 104,4-9** Buscad al Señor y su fuerza.

**Jn 8,51-59** Quien guarde mi palabra no morirá.

Dios nos habla por su Palabra. Y la encarnación de Jesús vive nuestro cada día, en las circunstancias que vivimos, pues vive en nosotros. Se ha hecho hombre para que el hombre viva en Dios, seamos Uno.

En la libertad del hombre radica el problema, pues puede vivir con o sin Dios.

¿Cómo es mi conocimiento de Dios? ¿Tenemos trato con él? ¿Nos damos cuenta de que él se encarna en cada hombre?, ¿los escuchamos y amamos?

Necesitamos experimentar que somos profundamente amados por Dios, que nada nos puede separar de su Amor, y nuestra vida será respuesta amorosa y fecunda. Al que cree y se confía a Él, le hace padre de muchos pueblos, se convierte en fuente de vida y de bendición para la posteridad.

Dios quiere hacer una alianza con cada uno de nosotros, ser Él quien fundamente nuestra vida y nos dice: Te amo, disfruta de ser tan amado. Dios nos necesita para amar, pues no tiene otra carne ahora que la nuestra; nosotros en una alianza nueva: **Pondré mi ley (Amor) en tu interior, la escribiré en tu corazón, y seré tu Dios y tú serás mi pueblo.** Jesús vivió en plenitud esa alianza; por eso nos propone vivir con esperanza su misma experiencia: Si alguno guarda mi Palabra, nunca morirá.

Busquemos el verdadero rostro de Dios Amor y él se acercará a nosotros: Yo soy el Dios tuyo y estoy siempre contigo. ¡Todo es posible para el que cree!

Viernes, 7 de Abril de 2017

*“¿Hago yo las obras de Dios, mi Padre?”*

**Jr 20,10-13 El Señor está conmigo, cual campeón poderoso.**

**Sal 17,2-7 El señor es mi roca y mi baluarte.**

**Jn 10,31-42 El Padre está en mí y yo en el Padre.**

Muchas veces vivimos ajenos a la Presencia de Dios, como si Dios no estuviera, pero en Él vivimos, nos movemos y existimos.

Hoy, Jeremías nos relata su experiencia: El Señor está conmigo, cual campeón poderoso. Y Jesús nos revela la intimidad de Dios: **El Padre está en mí y yo en el Padre.** Su Presencia, como decía S. Agustín, es “más íntima que nuestra propia intimidad”.

Y en otro momento nos asegura: **Si alguno me ama, mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos morada en él.**

Dios nos habita, vive en nosotros y nosotros en Él: Estamos divinizados, pues somos templo de Dios por el Espíritu que se nos ha dado. Ésto no significa que lo podemos controlar, pues *“Dios es más trascendente que todo lo que poseo”* (S. Agustín). Es una Presencia que debemos experimentar y disfrutar para vivir la grandeza de los hijos de Dios.

Tampoco Dios está en mí para “controlarme”; pues él mismo nos da la libertad, sino que es como una madre que cuida de su hijo: lo ama, cuida y da alimento.

Dios es Vida, y se ha encarnado para darme vida en abundancia.

Dios es Amor, y nos ha creado por amor y para amar. El amor no puede dejar de amar. Ese mismo amor es el que nos ofrece la esperanza. Dios en mí es mi fortaleza, mi salvador, mi refugio y consuelo.

Ayúdame, Padre, a vivir unido a Ti, como vivió Jesús; a pasar haciendo el bien, para que, viendo los hombres mis buenas obras, te den gloria y crean que todos somos tus amados hijos.

Martes, 4 de Abril de 2017

*“Jesús, atráenos hacia Ti para tener Vida”*

**Nm 21,4-9 Habló el pueblo contra Dios.**

**Sal 101,2-21 Señor, escucha mi oración.**

**Jn 8,21-30 ¿Quién eres tú?**

Cuando no tenemos claro quiénes somos y para qué vivimos, brota en nosotros la queja y el egoísmo. Sin Dios, nos quedamos en nuestra miseria. Cuando olvidamos que somos hijos de Dios muy amados, quedamos en nuestra orfandad y buscamos otros dioses que solucionen nuestros problemas; aparece la violencia y el egoísmo, la envidia y los males. Echaremos la culpa a los demás como el pueblo judío en el desierto.

¿Qué Dios tenemos? ¿Qué conocemos de Dios? Los judíos preguntaron a Jesús: ¿Quién eres Tú? ¿Qué veían en Jesús? Y, ¿qué buscaban en Jesús? Jesús se lo había enseñado anteriormente, y muchos lo abandonaron, tanto es así, que les pregunta a los apóstoles, si ellos también le iban a abandonar. Entonces, ¿qué buscan con la pregunta?

Jesús nos dice que quien le conoce a él conoce al Padre pues es el Padre el que le ha enviado. Dios es amor y Jesús es la Encarnación de ese amor. Si no nos dejamos amar no podemos disfrutar de ser amados.

Nuestro pecado, nuestra torpeza, nuestra necedad, está en no creer en Jesús. Porque, **¿qué es vivir? ¡La vida es Cristo!** Y el dejar las cosas por él y alcanzarle es una ganancia. Porque su amor convence, seduce y enamora.

Se nos llama a ser signos de su amor de esta sociedad descreída. Nosotros, sus bautizados, somos más que Salomón; pues el Bautismo nos ha hecho sacerdotes, profetas y reyes.

Ahora somos los profetas, los embajadores del Señor.

Domingo, 9 de Abril de 2017      **Domingo de Ramos**

*“Dios tiene pasión por ti... ¡Apasionate, tú, por los demás!”*

**Is 50,4-7 El Señor me ha dado lengua de discípulo.**

**Sal 21,8-24 Anunciaré tu nombre a mis hermanos.**

**Flp 2,6-11 Se humilló, obedeciendo hasta la muerte.**

**Mt 26,14-27 .66 ¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré?**

- Señor Jesús, a pesar de que me has abierto el oído, para escuchar tu Palabra salvadora, y me das lengua de discípulo, para hacer saber al cansado que Tú eres el Descanso, hoy me veo reflejado en la actuación del pueblo judío. Un día te aclamo con entusiasmo: ***¡Bendito el que viene en nombre del Señor!***; y otro te vendo por unas “monedas” y grito que te crucifiquen. ¡Qué barato me vendo! Enamórame para que no me desvíe de tu camino.

- Hijo, no te quedes en el lamento; déjame abrazarte en tu pobreza y vive gozando de lo amado que eres. Encarné mi amor para que sintieses mi cariño, mi ternura, mi cercanía, me hice hombre para que el hombre pueda ser hijo de Dios. Me hice como tú: débil, limitado, frágil...; para que me puedas tocar y abrazar. Quise hacer una nueva alianza para ser una sola carne contigo.

- Gracias, Jesús, por tu “locura de Amor”, que no llego a comprender. Y perdón, por no ser agradecido.

Gracias, porque pones a muchas personas en mi vida que encarnan tu amor y me haces gozar con ellos. Te haces uno con ellos.

Gracias, Jesús, porque ***¡te haces pan y vino para el camino!*** Y porque te arriesgas a que mi respuesta sea mezquina o no haya respuesta: ***Tomad, comed, esto es mi cuerpo. Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.***

Ven, Señor Jesús. Quebranta mi voluntad si me separa de ti, hazme imagen, para que toda mi vida sea acción de gracias.

# Pautas de oración

## ¡Hosanna al Hijo de David!



## ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*